

La Armada Argentina

en la Segunda Guerra Jordanista

Capitán de Navío LAURIO H. DESTEFANI.

De 1870 a 1876, durante la presidencia de Sarmiento y la de Avellaneda, se produjeron tres movimientos insurreccionales del caudillo entrerriano López Jordán. Fueron tres desafíos al poder central, fuerte y ya asentado en una reorganización que tendía a un país moderno, al cual las guerras civiles habían dejado en un estado muy similar al que heredamos de la época hispánica.

En consecuencia López Jordán no tenía posibilidades de triunfar, pese a que Entre Ríos era una provincia muy poblada y rica, pero seguramente especuló con lograr una transacción que lo dejara gobernar, aún cediendo en apariencias a la autoridad federal. En esto se equivocó porque el gobierno de Sarmiento procedió con toda energía y lo derrotó completamente.

Digamos también que el movimiento revolucionario inicial de 1870/71 fue el más fuerte y peligroso, porque López Jordán

contó con la mayoría de sus comprovincianos y que el último tuvo muy escasa repercusión, siendo reprimido rápidamente y sin necesidad de movilizar mayores fuerzas.

Las dos primeras revoluciones, la de 1870/71 y la de 1873, presentan una íntima cooperación y entendimiento entre el Ejército y la Armada, que es lo que siempre deberá ocurrir, y deja una serie de enseñanzas y hechos, que nos servirán para el futuro.

López Jordán es el caudillo de Entre Ríos que surge a la sombra de Urquiza. El vencedor de Caseros, cumplido su ciclo y habiendo demostrado que sabía mirar por encima de su "horizonte provincial", se retira a su tierra a continuar desde allí la conducción de sus comprovincianos.

La guerra contra el Paraguay lo muestra más argentino que nunca. Sacrifica sus simpatías por quien había sido su amigo, pero ahora había atacado a su patria sorpresivamente y por ello se pone al lado de su antiguo enemigo, pero sabe que es el conductor de su país amenazado. Tiene clara conciencia de que sus entrerrianos no quieren la guerra con el Paraguay y que le costará perder simpatías y prestigio entre ellos; pero también sabe que los altos intereses nacionales deben sobreponerse a los locales, regla básica de un país, sea federal o centralista, que muchas veces ignoraron nuestros caudillos y sus seguidores.

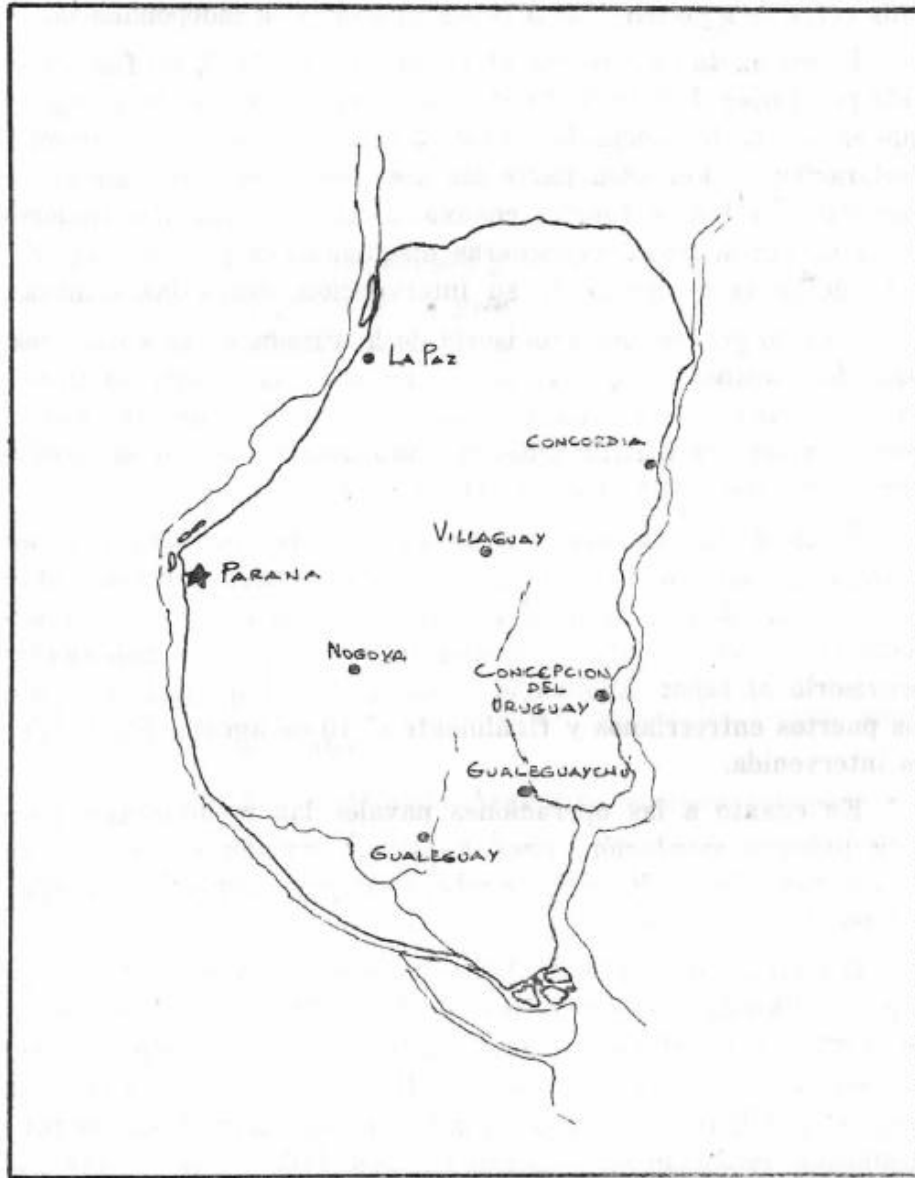
Quizás nunca Urquiza fue tan grande, ni estuvo tan acertado, pero también nunca fue tan enfrentado ni desobedecido por los suyos.

Las desbandadas de Basualdo y Toldo lo dejaron sólo y desairado y privaron al Ejército Nacional, que se cubrió de gloria en los campos paraguayos, de una caballería numerosa y aguerrida.

Es que Urquiza hacía mucho tiempo que estaba al frente del gobierno provincial y la ambición crecía en uno de sus más capacitados jefes, el General Ricardo López Jordán, que encarnaba el espíritu localista de la provincia, aunque no hubiera sido causa de la desertión de los entrerrianos.

Reconozcamos que Entre Ríos tenía largas quejas que imputar a Buenos Aires. Por su centralismo, su aduana y su auto-

ENTRE RIOS



ritarismo y además por haber pretendido someter a su hegemonía, la autonomía provincial; pero también reconozcamos que la "República de Entre Ríos" con su situación de "isla", su bandera propia y sus bravos y enérgicos caudillos, como Ramírez y Urquiza antes de su acción nacional, y López Jordán, estuvieron a veces muy cerca de algo parecido a la segregación y la independencia.

El asesinato de Urquiza el 11 de abril de 1870, no fue cometido por López Jordán, pero sí debe reconocerse que lo instigó y que en última instancia, lo consideró necesario, según sus propias declaraciones. Por otra parte los asesinos o eran sus amigos o partidarios o tenían fuertes conexiones con él. Los historiadores de la provincia hacen verdaderas disquisiciones para disculparlo, pero dejan la evidencia de su intervención, desde las sombras.

Elegido gobernador provisorio de la Provincia, tres días después del asesinato, López Jordán se refiere a la muerte de Urquiza, expresando: "He deplorado que los patriotas que se decidieron a salvar las instituciones, no hubieran hallado otro camino que la víctima ilustre que se inmoló" (1).

El gobierno nacional adoptó rápidas medidas para deponer a López Jordán, a quien el 25 de abril declaró rebelde, junto con sus partidarios; puso en estado de sitio a la provincia y excediendo a sus atribuciones constitucionales, designa **gobernador provisorio** al señor Apolinario Benítez. El 23 de julio clausuró los puertos entrerrianos y finalmente el 10 de agosto, Entre Ríos es intervenida.

En cuanto a las operaciones navales las resumiremos para esta primera revolución, pues nuestra intención es entrar con mayores detalles en la segunda rebelión cuyo centenario se cumplió a fines del año anterior.

Debido a su movilidad López Jordán volcó a su favor las acciones libradas en la provincia de Entre Ríos y en conocimiento que desde Corrientes lo atacaría una fuerte división nacional al mando del gobernador, General Baibiene, decidió invadir esa provincia. Allí fue derrotado en la batalla de Ñaembé, donde tuvo destacada actuación el Teniente Coronel Julio A. Roca, que fue ascendido a Coronel por esta acción.

(1) Gianello Leoncio. *Historia de Entre Ríos*. Paraná. 1961.

La Armada cooperó en las acciones de transporte de tropas y patrullaje sobre los ríos Paraná, Uruguay y Gualeguaychú. Intervino también en acciones llevadas a cabo contra baterías y fuerzas costeras jordanistas, e impidió el contrabando de armas desde la Banda Oriental.

Las naves que intervinieron en estas luchas fueron el transporte "Guardia Nacional" y los vapores "General Brown", "Coronel Espora", "Choele Choel", "Pavón" y "Gualeguay". Todos ellos eran vapores fluviales armados.

La pequeña escuadra nacional estaba al mando del Comodoro José Murature.

El vapor "Pavón" transportó al General Emilio Mitre, con el batallón 6º de Infantería y un grupo de artilleros con 8 cañones Krupp, hasta Gualeguaychú. En otro viaje llevó a su bordo a tropas nacionales con destino a Paraná y bombardeó a los jordanistas que sitiaban la ciudad. Llevó luego al Ministro de Guerra y Marina, Coronel Martín de Gainza, a Concepción del Uruguay.

Realizó luego operaciones en el Paraná y se cañoneó en Hermandarias con una fuerza jordanista, que contaba con tres cañones, durante media hora, utilizando sus dos cañones Krupp. En esa acción logró forzar el paso e hizo huir a los rebeldes.

El "Guardia Nacional", al mando del Comodoro Murature, actúa en Gualeguaychú, donde consigue salvar las tropas leales que guarnecían la ciudad.

Vemos así que la Armada Argentina cooperó intensamente con el Ejército, en la primera campaña contra López Jordán y aún debió hacerlo al terminar las operaciones, para impedir el contrabando de armas.

López Jordán se había refugiado primeramente en la República Oriental del Uruguay y de allí pasó a Río Grande en el Brasil. En 1873 resolvió regresar a su provincia para reanudar la lucha, levantando la bandera de la autonomía de la provincia.

El país tenía cerca de 2 millones de habitantes, y en Entre Ríos había aproximadamente 150.000. De ellos, más de 20.000 eran extranjeros, predominando los orientales e italianos y en menor cantidad los españoles, franceses y suizos.

Sarmiento comenzaba su quinto año de gobierno y ya había finalizado la guerra con el Paraguay.

Desde 1871 Entre Ríos había estado gobernado por el doctor Leónidas Echagüe. Los rebeldes jordanistas vencidos habían sufrido las persecuciones de los vencedores, manteniéndose muchos en los montes en espera del regreso de su caudillo, a quien instaban a regresar.

El oro brasileño se derramaba con facilidad y en mayo se habían pasado a Entre Ríos 1.000 fusiles. Finalmente la revolución estalló el 1º de mayo de 1873 en Paraná y el gobierno nacional se aprestó a la nueva represión, decretando la intervención de la provincia el 3 de mayo del mismo año.

La segunda guerra jordanista duró 8 meses, desde el 1º de mayo al 9 de diciembre, en que López Jordán fue vencido en Don Gonzalo.

El foco principal fue la ciudad de Paraná, donde los rebeldes no pudieron tomar la ciudad y allí fueron rechazados al llegar refuerzos de tropas provinciales y nacionales, al mando del Coronel Juan Ayala.

López Jordán consiguió reunir casi 9.000 hombres, en su mayoría de caballería, y con esas tropas intentó realizar ataques sorpresivos.

Una división jordanista fue vencida en el arroyo Tunas, el 24 de junio, y dos meses más tarde otra división cayó derrotada en el Espinillo, en el mes de agosto.

El Teniente Coronel Levalle desembarcó en La Paz y la retomó, aunque los jordanistas la recuperaron a fines de octubre.

Sin embargo la suerte estaba echada y los jordanistas, perseguidos por las tropas nacionales, fueron batidos por el Coronel Ayala en Talita y definitivamente en Don Gonzalo, el 9 de diciembre. López Jordán huyó y su vencedor, el Coronel Martín de Gainza, fue ascendido a General.

Por ese entonces la Armada Argentina solamente contaba con dos naves de importancia: los vapores "Pampa" y "Rosetti", y algunos vapores y veleros arrendados. Con esas naves se formaron dos divisiones; una actuaría en aguas del Paraná y la otra lo haría en el río Uruguay.

En general las operaciones de la Armada consistieron principalmente en transportar tropas y efectuar patrullaje y vigilancia, para impedir el contrabando de armas desde el Uruguay o desde nuestras provincias. En el cometido de esas operaciones se libraron acciones contra baterías jordanistas costeras; se apoyaron desembarcos, fueron apresadas embarcaciones y armas a los jordanistas y se sometió a la provincia a un verdadero bloqueo. Con todo ello cooperaron con el Ejército y contribuyeron al éxito final de las operaciones.

En un primer momento la actividad de la Armada se limitó al transporte de tropas, especialmente a puertos situados sobre el Paraná, efectuando continuos viajes con tropa a su bordo. No fue posible entonces organizar el servicio de vigilancia con la continuidad y eficacia, pero luego se mejoró en ese sentido para la realización de los patrullajes.

Las divisiones navales fueron organizadas finalmente por decreto del 4 de noviembre de 1873, pero hacía ya tiempo que funcionaban como tales.

La división del Paraná fue puesta a las órdenes del Sargento Mayor de Marina Clodomiro Urtubey, distinguido jefe que había sido alumno de la Escuela Naval Militar española, fue combatiente en la guerra contra el Paraguay y era Director, el primero, de la Escuela Naval Militar creada hacía pocos meses por el Presidente Sarmiento. Su división se componía de los vapores "General Brown", "Coronel Rosetti" y "Pampa", y los vaporcitos arrendados "Progreso" y "Arturo".

La escuadrilla del Uruguay actuó a las órdenes del Teniente Coronel de Marina Martín Guerrico, otro distinguido jefe de brillante actuación en la guerra contra el Paraguay y en la primera rebelión de López Jordán.

Esta escuadrilla estaba integrada por los vapores "Coronel Espora", "Gualeguay", "Concordia", "Choele Choel" y los vaporcitos arrendados "Guazú", "Garibaldi", "Yerúa" y "Daiman".

Esas naves eran pocas y débiles para vigilar tan grandes tramos de los ríos Paraná y Uruguay, pero se asignó a los vaporcitos una sección de vigilancia, la cual era recorrida continuamente.

En el río Paraná el Sargento Mayor Urtubey dividió la vigilancia del río en dos secciones: la primera entre Paraná y Hernandarias, a cargo del Sargento Mayor de Marina Ceferino Ramírez con el "Pampa" y la segunda sección, a cargo del Sargento Mayor de Marina Erasmo Obligado, con el "Coronel Rosetti" y el aviso nacional "Luisa", comprendía desde Hernandarias hasta La Paz.

Las consignas consistían en inspeccionar a todos los mercantes que navegaban por las respectivas secciones, sin distinción de nacionalidades y estar atentos contra ataques que se pudieran realizar desde la costa (2).

Paraná, foco inicial de la segunda guerra, rechazó a los rebeldes el 28 de mayo. Poco después llegaron las fuerzas provinciales y nacionales que afirmaron la situación. Estaban estas tropas al mando del Teniente Coronel Nicolás Levalle, y partes de las mismas fueron embarcadas en el "Pampa", al mando del Sargento Mayor de Marina Ceferino Ramírez, y desembarcadas en Diamante, lugar en el que sorprendieron a 30 adictos a López Jordán que tomaron prisioneros.

A principios de setiembre el "Pampa" zarpó hacia Rosario, donde embarcó el Ministro de Guerra y Marina Coronel Martín de Gainza, viajando aguas arriba hacia La Paz y allí comprobó que los jordanistas ocupaban la ciudad. Habiendo efectuado un reconocimiento, regresó a Paraná, embarcó dos compañías del 7º Batallón, al mando del Capitán Figueroa, y parte del 5º Batallón de Línea, a las órdenes del Teniente Coronel Nicolás Levalle. Al llegar la noche, la tropa desembarca en una isla frente a Hernandarias y efectúa un nuevo reconocimiento sobre La Paz. Vuelve a recoger la tropa y conjuntamente con el vapor "Águila" (Capitán Ballesteros), la desembarca en El Brete, al sur de La Paz. Levalle llevó a cabo un ataque y pudo ocupar la ciudad.

El "Pampa" apoyó el desembarco con sus dos cañones Krupp 75 mm que tenía en cubierta, dirigidos por el Teniente Astrada, que se desempeñaba como segundo comandante interino.

(2) Orden General de fecha 12 de noviembre de 1873. A bordo del vapor "General Brown", en el puerto de Paraná. Firmada por Clodomiro Urtubey. Caja Nº 476 del Archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales.

Esta nave, uno de los más veloces vapores que navegaban en nuestros ríos, era un transporte a ruedas, como la mayoría de esa época, y tenía una eslora de 69,44 metros; su manga llegaba a 7,44 metros, calaba 2 metros y desplazaba 409 toneladas. Su velocidad máxima era de 13 nudos y su tripulación se acercaba a los 100 hombres.

Vuelto el "Pampa" a Paraná, embarcó al Presidente de la República y lo transportó a Buenos Aires.

La próxima misión del "Pampa" fue la captura del vapor "Porteña", apresado por los jordanistas a Montevideo, que fue buscado y encontrado en la costa uruguaya del Atlántico y apresado, al ser abandonado por los jordanistas que huyeron.

El vapor "Coronel Rosetti", a las órdenes del Sargento Mayor de Marina Erasmo Obligado, se había incorporado a la división del Paraná, a fines de mayo, y se lo destinó a la sección Hernandarias - La Paz. Efectuó numerosos viajes y se estacionó en el último de los puertos nombrados. Era un vapor de 672 toneladas, con una eslora de 72 metros, manga de 9,12 metros y poder de velocidad hasta 9 nudos.

El 31 de octubre de 1873 una división jordanista mandada por el General Benítez y el Coronel Benicio Acosta, atacó a La Paz con el propósito de retomarla. La plaza estaba defendida por 400 hombres del Batallón Santa Fe (Comandante Guerra) y 200 hombres del Batallón La Paz, al mando del Comandante Biaus. Por su parte la ciudad estaba a cargo del Teniente Coronel Ricardo Méndez.

La plaza fue sitiada y hostilizada y a las cinco de la mañana el "Rosetti" recibió fuego de cañón de dos piezas de "a 6" y de "a 8", situadas en una barranca. El buque contestó el ataque con sus dos cañones y luego de una hora de intercambiarse disparos, consiguió acallar la batería costera.

El ataque general y la superioridad del enemigo terminaron por doblegar y desarmar a los defensores que finalmente se desbandaron hacia la playa para embarcar en el "Rosetti". El comandante del buque, Obligado, ordenó al Teniente Ramón Flores y al Subteniente Rafael Casagemas, que mandaba la artillería, que protegiera el embarque haciendo fuego sobre los perseguidores.

La tropa se arrojó al agua y Obligado ordenó a Casagemas que los embarcara con tres lanchas de a bordo, mientras la artillería seguía protegiéndola de los perseguidores.

A 0700 horas, embarcado el Teniente Coronel Méndez y su tropa, el "Rosetti" se retiró fuera del alcance de los enemigos.

Las bajas del buque consistieron en 1 muerto y 6 heridos. El Teniente Arturo Kisman quedó levemente herido y el primer maquinista Jaime Kernichen, resultó contuso.

Las averías sufridas por el buque prueban lo intenso del fuego enemigo. Consistieron en dos impactos de cañón en el palo mayor, uno que rompió la muñonera del cañón de popa, nueve en la claraboya de la máquina y otros en el casco y cubierta. Además sufrió pequeñas averías debido al fuego de fusilería. Como apéndice N° 1 y N° 2, se agregan los partes de la acción.

El vapor "General Brown", a cuyo bordo estaba la Escuela Naval Militar, permanecía fondeado frente a Paraná al mando del Sargento Mayor de Marina Clodomiro Urtobey, que desde allí dirigía las operaciones. Desde principios de noviembre se convirtió en cárcel flotante de varios personajes jordanistas.

En la escuadrilla del Uruguay, el Teniente Coronel Martín Guerrico desarrollaba una gran actividad con sus naves, cubriendo un trecho del río que tenía 100 leguas de extensión. Había dividido el río en tres secciones. La primera abarcaba desde la boca del Paraná Bravo hasta Fray Bentos; la segunda de Fray Bentos a Paysandú, y la tercera desde este punto hasta Concordia.

El vapor "Guazú", al mando del Sargento Mayor Edelmiro Correa, cubría la primera sección a mediados de junio. Las unidades eran escasas y el vapor "Coronel Espora" fue llamado para una comisión a Buenos Aires. Además los vapores arrendados debían ser devueltos al término de los contratos.

El Comandante Guerrico informaba desde Concordia, que había arrendado el vapor "Yerúa" en Salto, para hacerlo remontar el Salto Grande, pues por ese lugar se hacía gran contrabando de "armas y aún hacienda en pie", cosa que no podía hacerse a la altura de Paysandú. No fue posible remontar el Salto, por haber bajado las aguas y trató de pasar al Alto Uru-

guay para arrendar dos embarcaciones, pero no pudo conseguir tripulación para ellas. Esperará, en consecuencia, el repunte de las aguas para cruzar con el "Yerúa".

La escasez de oficiales y tripulantes era notoria y motivó numerosas pérdidas.

A partir del 7 de setiembre de 1873, como los buques tenían poca tripulación y podían ser atacados, se colocaron guardias de infantería. La medida fue ordenada por el Coronel Francisco Borges, que entonces mandaba la zona del Uruguay.

Algunos vaporcitos como el "Sirena" solamente tenían 6 tripulantes, frente al numeroso ejército rebelde que ocupaba Federación.

El vapor "Concordia" se encontraba en el Alto Uruguay para impedir la huida de los rebeldes y el contrabando. Como las aguas bajaron, el Salto Grande quedó aislado y el carbón debió ser enviado por la Banda Oriental del Uruguay, con permiso de las respectivas autoridades. Este vapor embarcó 1.200 cueros vacunos, abandonados por los rebeldes en Federación.

El 3 de octubre de 1873 el Jefe de la sección de vigilancia en el sector Fray Bentos-Paysandú, Mayor Eulogio Díaz con el vapor "Garibaldi", era acompañado con el vaporcito "Guazú", pero debe entregarlo por haber terminado el arrendamiento, a la compañía "Salteña", el 30 de setiembre.

Los vapores de este tramo debían penetrar el río Gualaguaychú y a sus afluentes, con embarcaciones menores, ya fuera en misión de inspección como persiguiendo embarcaciones enemigas.

Así, en la noche del 7 al 8 de octubre, la falúa que vigilaba la boca del Gualaguaychú persiguió a un lanchón con rebeldes y éstos lo embicaron y se arrojaron al agua, dejando dos monturas y un arma de fuego. En cuanto a las embarcaciones del río Paraná y arroyo Ñancay, regresaron sin novedad.

Posteriormente, Díaz penetró con el "Garibaldi" dos leguas arriba por el arroyo Ñancay y sigue luego con tres botes y 25 soldados, logrando apoderarse de un bote, una canoa, 5 bolsas de harina, 3 armas de fuego y herramientas con las cuales se

construía una embarcación grande. Renunció a perseguir una balandra enemiga, pero para evitar la salida cruzó el río con una fuerte cadena amarrada en árboles de ambas orillas y al centro sostenida por un lanchón tripulado con una guardia fuerte. Además, un bote oculto en el monte servía de apoyo.

El 16 de octubre, el vapor "Sirena" arribó a Concordia con muy escasa tripulación.

El "Garibaldi" fue enviado de Gualeguaychú a Concordia para pasar el Salto Grande, lo que no pudo lograr. Díaz lo intentó con su bote y casi se ahogó.

El 22 de octubre la guardia afectada sobre la boca del Chancay tomó la balandra "Liberal" con cargamento de guerra. Dos individuos fugaron y otros dos fueron apresados.

En el Paraná también los vaporcitos como el "Arturo" y el "Progreso", sirvieron de correos y apresaron botes y canoas con hombres armados o trasladaban hombres y familias.

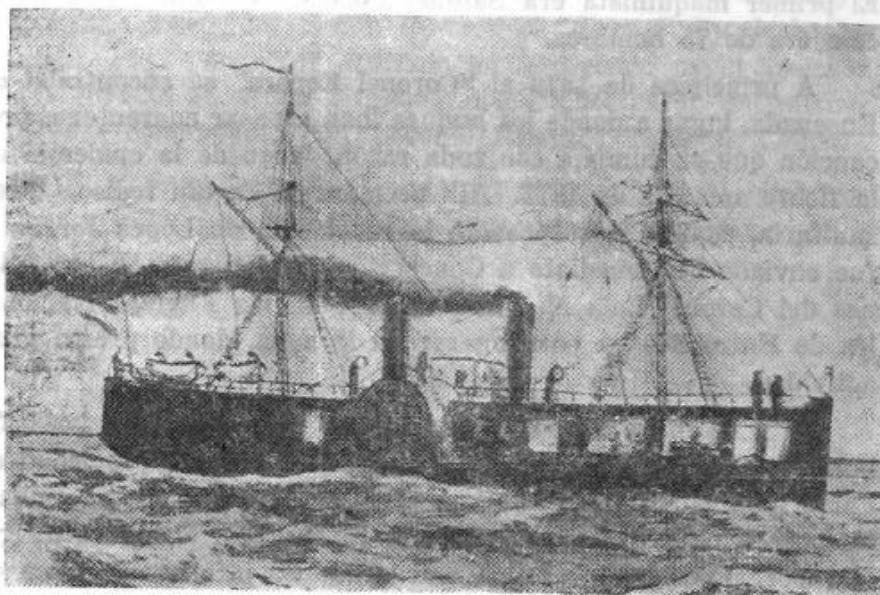
El 2 de noviembre de 1873, Guerrico informó que los vapores "Luisa" y "Federación" eran poco aptos para navegar el Alto Uruguay. Había arrendado una embarcación a vela y confiscó otra, y con ambas estableció una guardia cinco leguas al norte de la frontera de Entre Ríos con Corrientes, pues se producían fugas desde esta última provincia y corrían rumores de una posible invasión desde Uruguayana.

El 6 de diciembre, Guerrico, a bordo del "Garibaldi", informó al Ministro del Interior, que el comandante del vapor "Daimán" cayó en una emboscada al intentar, por su cuenta, un reconocimiento a Gualeguaychú, siendo herido muy gravemente, lo mismo que un soldado.

Ese mismo día Urtubey, desde Paraná, a bordo del "General Brown", informó que habiéndose retirado el "Pampa", necesitaba los vaporcitos, pues el "General Brown" no podía ir aguas arriba ni el "Coronel Rosetti" bajar. Se necesitaban 15 hombres para tripular esos vaporcitos y un alférez, para responder a las hostilidades. Esos vaporcitos eran el "Estrella", "Progreso", "Arturo" y "Luisito", para los cuales se pide un cañón, para poder responder a las hostilidades y asegurar las comuni-

caciones, lo que no se consigue sino "a mano armada". Los cañones que solicita son de calibre "de a 4" y de "a 2".

El 27 de diciembre, el comandante del "Garibaldi", que es ahora el Teniente Lázaro Iturrieta, informa desde Concepción del Uruguay al Jefe de la plaza, Coronel Mariano González, que el día 25 a las 2300 horas, tomó un bote con fugitivos a la Banda Oriental, entre los cuales se hallaba el Coronel Eulogio Amarilla (conocido por Chengo), el Sargento José M. Piedrabuena y dos soldados. Los mismos declararon que los rebeldes "Generales" Caraballo, Benito González y "Nico" Coronel, se habían fugado por el arroyo San Lorenzo, ayudados por un vaporcito de Blas Rivero (3). Hacemos notar que "Nico" Coronel era Nicolás Coronel, uno de los asesinos materiales de Urquiza y el que le pegó las puñaladas, estando caído.



Vapor-transporte "Coronel Espora". Dibujo de Santiago Albarracín.

Pero en todas estas escaramuzas y aún acciones mayores, nos darán clara idea de las actividades desarrolladas por el vapor "Coronel Espora", de propulsión a ruedas y 522 toneladas de desplazamiento, armado con un cañón Krupp de 75 mm. si-

(3) Documento existente en la Caja N° 476 del Archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales.

tuado en el entrepunte de proa, con el cual podía hacer fuego por ambas bandas. Su eslora era de 70 metros y desarrollaba una velocidad de 7 nudos. Estaba al mando del Capitán Enrique Howard, joven y ya destacado oficial nacido en Luján. Había participado con distinción en la guerra contra el Paraguay a bordo del "Guaaleguay" y del "Guardia Nacional" durante la primera rebelión de López Jordán. En 1872, siendo segundo comandante del "Coronel Rosetti", había colaborado en el plan que terminó con la creación de la Escuela Naval Militar, del cual era principal gestor el Sargento Mayor de Marina Clodomiro Urtubey.

Howard había tomado el mando del "Coronel Espora" el 4 de noviembre de 1872 y el segundo comandante era el Teniente Luis Leonetti. Además revistaban en ese buque el Subteniente Atilio Barilari y los Guardiamarinas José Gascón y Carlos Ojeda. El primer maquinista era Samuel Pollock. El total de la dotación era de 75 hombres.

A principios de 1873 el "Coronel Espora" se encontraba en Ensenada, lugar a donde los buques iban a pasar cuarentena, precaución que se cumplía con toda razón, luego de la epidemia de la fiebre amarilla de 1871. Allí permanecía en tan tediosa tarea sanitaria, cuando lo sorprendió la revolución de López Jordán y fue enviado de inmediato a Concepción del Uruguay, a las órdenes del Coronel Luis M. Campos, Jefe de las Fuerzas Nacionales de Entre Ríos y para operar en la zona, donde prestó gran actividad.

El 6 de mayo zarpó de Concepción del Uruguay a las 0430 horas y poco después avistó al vaporcito "Fanny", propiedad de Pablo Lammenais, remolcando a una chafla. Tomó ambas embarcaciones a remolque y siguió hacia El Brete, a donde se dirigía el vapor. Previamente había embarcado 20 infantes de línea en el sollado del "Fanny". Al llegar a El Brete salieron a saludarlo 8 ó 10 peones. Desde la costa gritaron "a las armas". Abrieron fuego y del buque desembarcaron fuerzas, ante lo cual los enemigos emprendieron la fuga perseguidos por la gente de a bordo. La persecución fue imposible realizarla debido a lo espeso del monte donde se habían internado los fugitivos.

Revisaron la zona y requisaron un lanchón. Al poco tiempo pusieron proa hacia Colón, lugar al que arribaron a las 0130 del

7 de mayo. De regreso se apoderaron de algunas embarcaciones que pasaban de la costa oriental a la entrerriana, y en El Brete cargaron caballos, regresando a Concepción del Uruguay con el "Fanny", una chata grande, un queche, un lanchón, un bote con comestibles y otro bote chico, además de armas de fuego, armas blancas y 40 caballos en buen estado. Los prisioneros y sospechosos eran 14.

Firmaron el parte respectivo el Capitán Howard, el Mayor Arias que lo acompañaba con otros oficiales (4).

En otro parte, de fecha 15 de mayo, Howard informa que zarpó el 9 de ese mes, a 1800 horas, hacia Concordia para carbonear y capturar al vapor "Sirena", propiedad de Pablo Lammenais. Al día siguiente encontró al vapor a la altura de Hervidero y lo apresó. En Concordia dejó 86 rifles, 2.000 cartuchos y regresó a Concepción. Según Howard el "Sirena" era de bastante andar. Este vapor fue utilizado en la división naval afectada a la vigilancia en el río Uruguay, haciéndose cargo del mismo el segundo comandante del "Coronel Espora", Teniente Lionetti.

El Coronel Luis M. Campos en nota elevada al Ministro de Guerra y Marina, elogió la conducta del Mayor Arias y del Capitán Howard (5).

El Gobernador de Entre Ríos en oficio cursado al citado ministro, informó a su vez la captura del vapor "Anita", que pasaba a Buenos Aires, para acción legal por haber violado la cuarentena (6).

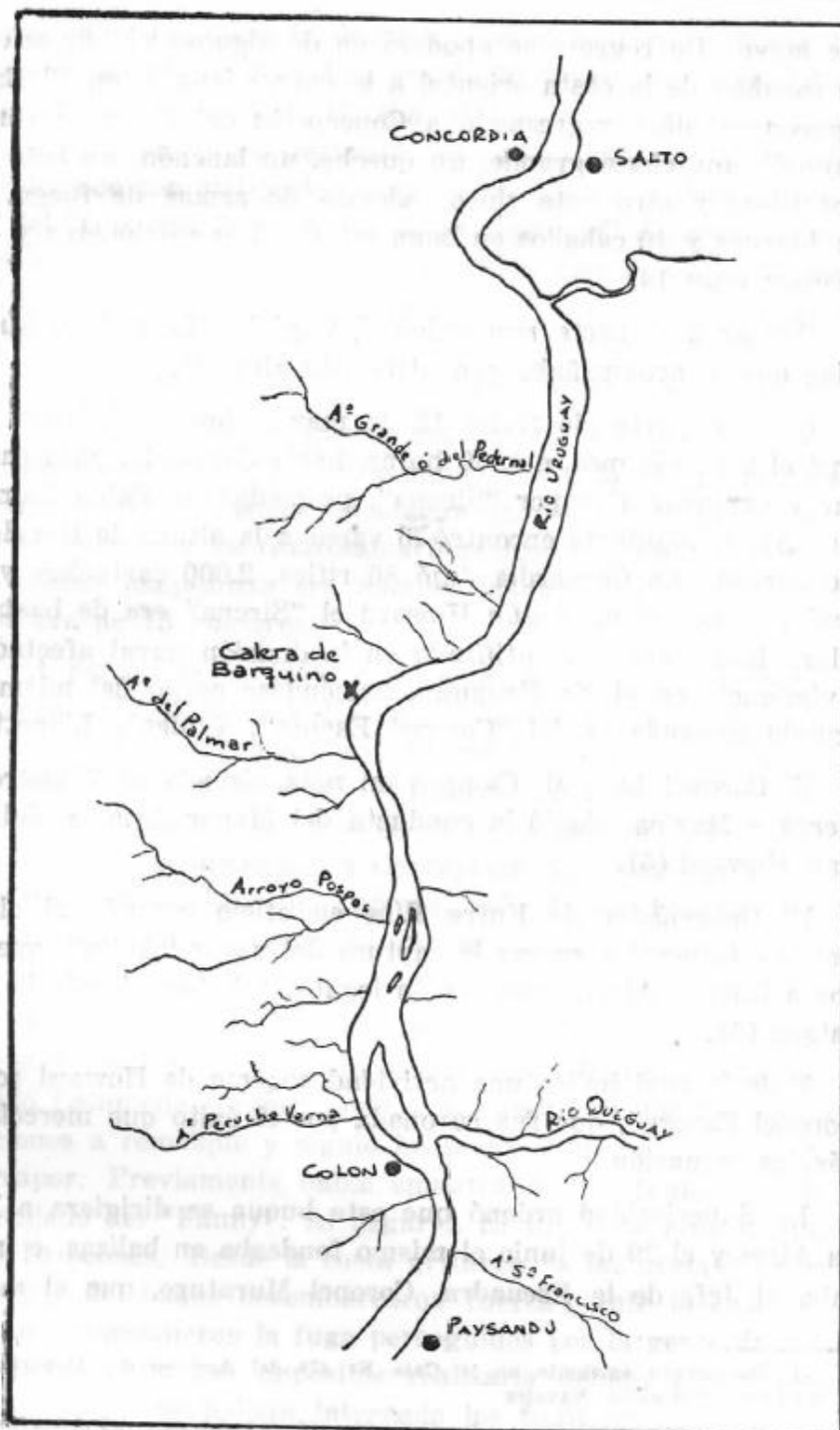
Todo lo cual indica una actividad enorme de Howard con el "Coronel Espora", que fue coronada por el éxito que merecía su enérgica actuación.

La Superioridad ordenó que este buque se dirigiera a Buenos Aires y el 29 de junio el mismo fondeaba en balizas, e informaba al Jefe de la Escuadra, Coronel Murature, que el mismo

(4) Documento existente en la Caja N° 476 del Archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales.

(5) Documento existente en la Caja N° 476 del Archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales.

(6) Documento existente en la Caja N° 476 del Archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales.



Situación de la Calera del Barquino. Frente a la cual se libró el combate del 11-X-1873.

Presidente de la República había ordenado el viaje de regreso con urgencia. Seguramente este viaje se debió a las acciones legales iniciadas por los dueños del pavor "Anita".

Volvió Howard a Concepción del Uruguay, para traer el pailebote "San Martín" apresado el 29 de junio y ponerlo a disposición del Tribunal de Presas de Buenos Aires.

Terminados estos viajes, pudo volver el "Coronel Espora" a las aguas del río Uruguay, a formar parte de la división del Teniente Coronel de Marina Martín Guerrico. Se encontraba el 10 de octubre en Palmar, sitio donde fondeaba en vigilancia. De allí se dirigió al lugar conocido como Chapicuruy, donde recibió noticias del capitán del vapor "Concordia", que en la Calera del Barquino le habían hecho tres disparos de artillería. Howard se trasladó hacia aquel lugar, donde dio fondo a 0200 horas del día 11 de octubre de 1873.



Calera del Barquino. El "Espora" combatiendo con una batería Jordanista. 11-X-73. Dibujo de Santiago J. Albarracín.

Al salir el sol, desde la barranca, un grupo de jordanistas abrió fuego sobre el "Coronel Espora", con dos tiros de cañón. Howard ordenó levar anclas y poniéndose a "tiro en blanco" abrió el fuego, que duró por ambas partes tres cuartos de hora.

Los jordanistas estaban a la orden del Capitán de Artillería Juan Cabassa y contaban con dos cañones, uno de ellos de bronce rayado de "a 8" libras.

El cañón del "Coronel Espora" arrojaba granadas de gran efecto destructivo y podía efectuar de 12 a 15 disparos por minuto. Estaba a cargo del Subteniente Atilio Barilari y su acción fue tan efectiva que los jordanistas se vieron obligados a retirarse de sus posiciones.

El "Coronel Espora" recibió algunos impactos pero solamente tuvo un herido leve; el baqueano Julio Bonhome.

Howard elogió la conducta de su tripulación y en especial a su "Jefe de Artillería", el Subteniente Barilari que manejó personalmente el cañón.

El buque se situó a sólo 250 metros y sostuvo el fuego con los enemigos, apoyados éstos por fusileros, que hacían un vivaz fuego.

El Comandante General de la Frontera, Donato Alvarez, felicitó a Howard y a su dotación. Como apéndices 3 y 4, agregamos los partes correspondientes.

¡El Capitán Enrique Howard tenía entonces 21 años y ya era y mandaba como un veterano. El Subteniente Barilari tenía solamente 16 años!

El "Coronel Espora" continuó con su misión hasta los primeros días de 1874.

El vapor "Guauguay", al mando del Teniente Lázaro Iturrieta, zarpó a fines de octubre hacia las costas del Paraná-Pavón, lugar donde se reunían montoneras jordanistas. Allí se unió al vapor "Choele Choele" y a la ballenera "Mercedes", y juntos operaron en el río Guauguay.

En los primeros días de diciembre el "Guauguay" navegó por el río Victoria, afluente del Paraná-Pavón, hasta la isla del Pillo, donde el Coronel Leones con unos pocos soldados, se hallaba rodeado por numerosos jordanistas. Con su artillería hizo dispersar a 600 jordanistas y además apresó un lanchón cargado con cueros vacunos.

Estas son las principales, pero no todas las acciones que la Armada Argentina libró durante la segunda guerra de López Jordán, prestando movilidad a las tropas del ejército, apoyándolas con su artillería y efectuando con una severa vigilancia un verdadero bloqueo a Entre Ríos.

Cabe señalar que el período transcurrido entre la segunda y tercera guerra que tuvo por protagonista a Ricardo López Jordán, el 11 de diciembre de 1874 el comandante del vapor "Don Gonzalo", Subteniente Atilio S. Barilari, atacó embarcaciones jordanistas en el arroyo Ñancay, batiéndolas ampliamente. A raíz de esta acción Barilari se apoderó de 4 embarcaciones, 24 individuos, armas y pertrechos. El Contraalmirante Cordero, Comandante de la Escuadrilla del Uruguay, felicitó efusivamente a Barilari por su actuación en esta eventualidad.

De los Jefes mencionados, la gran mayoría realizaron brillantes carreras: Enrique Howard alcanzó la jerarquía de Almirante; Martín Guerrico ascendió hasta Contraalmirante; Urtubey, lo mismo que Ceferino Ramírez lucieron el grado de Comodoro, equivalente al actual Contraalmirante; el Subteniente Atilio Barilari también alcanzó el Almirantazgo. En cuanto a Juan Cabassa, el contendor de Howard en Calera de Barquino, con el transcurso de los años ascendió a Capitán de Navío.



— APENDICE N° 1 —

—Caja 475 Departamento de Estudios Históricos Navales—
Vapor "Rosetti"

Frente a La Paz. Octubre 31/1873.

Parte del gefe del vapor Rosetti al Comandante Militar de la
Plaza, Teniente Coronel Don Ricardo Méndez.

Tengo el honor de pasar a conocimiento de V. S. lo acaecido desde las 12 de la noche del día de ayer en que recibí la orden de encontrarme prevenido por las eventualidades que pudieran

ocurrir, con motivo de la aproximación de las fuerzas rebeldes a esa Plaza. Hoy a las 5 de la mañana recibimos los primeros disparos de una batería colocada en una punta de barranca con dos piezas del calibre de 6 y 8 por la parte de proa del buque y otra por la parte de popa en la barranca situada á tiro de pistola las que una hora después fueron apagadas por la artillería del Rosetti. En estos instantes y en protección del embarque á que se dirigían los Batallones la "Paz" y "Nueva" creación, con sus Gefes, dirijí mis operaciones sobre el enemigo que les perseguían y de quienes se retiraban con bastante honor a causa de la diferencia numérica permanecí en el Puerto como V. S. á presenciado hasta las 7 de la mañana en que concluyó el embarque del último soldado en las lanchas del buque y otras particulares de que se dispuso segun ordenes de V. S. Las perdidas de nuestra parte es un muerto y seis heridos de la tripulación y de los oficiales levemente el Tte. Arturo Kinsman y contuso el 1er. Maquinista Don Jaime Kernichen, las averias en el buque son las siguientes, 2 balas de cañon en el palo mayor, 9 en la claraboya de la maquina, como tambien algunos en el casco y cubierta. Antes de concluir esta reseña me permito recomendar a la consideración los oficiales Tte. Don Ramon Flores y Subteniente D. Rafael Flores y Subteniente D. Rafael Casajema que se han allado al Cargo de Artillería y en que con vizarría y certeras punterías han destruído muchos de los elementos rebeldes como también el Tte. Kisman que me ha ayudado en las maniobras del buque, el practico Eusebio Garcia y los maquinistas son dignos de la recomendación por su comportación en el cumplimiento de mis ordenes y finalmente la tripulación. Aun cuando hemos tenido que abandonar el puesto que nos estaba encomendado debido a la superioridad de la fuerza me cumple la satisfacción que en ese mismo trance nuestros soldados han probado de lo que son capaces en defensa de la bandera Nal. Dios Gde á V. S.

ERASMO OBLIGADO

— APENDICE Nº 2 —

**-Caja 475 Archivo Departamento de Estudios Históricos Navales-
Vapor "Rosetti"**

Comandante Vapor Rosetti frente a la Paz. Octubre 31/1873.

Señor Gefe de la Escuadra N. 1 Coronel Don José, Murature.

Tengo el honor de adjuntar a V. S. para su conocimiento como un hecho notable el parte que he preparado al Te. Coronel Dn. Ricardo Mendez Gefe de la Plaza de la Paz. El día de la fecha fuimos atacados por las fuerzas del rebelde Lopez Jordan por dicho parte notará V. S. que el buque a mimando ha tomado en protección y defensa de las fuerzas Nacionales una parte bastante activa. Al remitirle este parte no me impulsa otro movil que V. S. sepa que los buques de la Escuadra Nacional á su mando donde quieran que se encuentren cumplen con su deber. Hubiera deseado para haber hecho en Obsequio del Gobierno Nacional haber tenido un armamento más útil y más tripulación para que de esa manera hubiesen sentido los rebeldes un fuego más vivo por nuestra parte. A las 7 a.m. que menciono en el parte que me retiraba del puerto con los últimos soldados que se embarcaron el enemigo habia cesado el fuego que tan nutrido era al principio el resultado de nuestros disparos de cañón á tiro de pistola al enemigo an sido 82 á metralla, 22 á bala y metralla y 15 á bala raza. Respecto a las averías que ha sufrido el vapor de alguna consideración muy poco tendría que agregar á ecepción de un balazo recibido en el muñón izquierdo del cañón de popa al cual rompió la muñonera. Otro por el costado de Estribor que entró por el tambor rompiendo la obra muerta y casilla de la maquina como los dos balazos en el palo mayor que son de alguna consideración pues han quedado las balas embutidas y tres en la claraboya que menciono los demas son de poca consideración como los de mosquetería que han causado pequeñas averías y en los botes que consucían la tropa. Con este motivo ruego a V. S. tubiese a bien hacer se me remita un pedido de

armas y municiones que el Sor. Subsecretario de Guerra ha quedado de remitirmelo por el "Emilia" para que V. S. se convenza que tengo necesidad de estos pertrechos le adjunto á V.S. una planilla de existencia. Lo que felicito a V.S. y a S.E. el Señor Presidente por la onrosa retirada de nuestras fuerzas. Dios Gude a V.S.

ERASMO OBLIGADO

EXISTENCIA DEL ARMAMENTO Y MUNICIONES

Cañón á 16	Cañón á 8	Rifles "Aven" sin balloneta	Machetes
Balas 180	Balas 79	30 con su correa	25
Metralla 2 tarros	Metralla 8 tarros	600 tiros	
Cartuchos 68	Cartuchos 8	Cebas fulminantes 250	
Fulminantes 100	Fulminantes 70		

Vº Bº

Frente á la "Pas" Octubre 31 de 1/73
Rafael Casagemas
Ofcl. del Gúa.

APENDICE Nº 3.

“Vapor de Guerra «Coronel Espora».

Costa de San José, octubre 11 de 1873.

Al señor Jefe militar de Concordia, coronel don Donato Alvarez.

Por el vapor «Concordia» que pasó aguas abajo anoche tuve aviso que de Calera de Barquino, le habían hecho tres disparos de artillería.

Inmediatamente me trasladé con el buque de mi mando á este punto, fondeando á las dos de la mañana de hoy.

A la salida del sol, avisté de á bordo un grupo de gente sobre la barranca y momentos después nos tiraron dos tiros de cañón.

Suspendí el ancla poniéndome á tiro en blanco y abriendo hostilidades inmediatamente.

Nos mantuvieron el fuego por espacio de tres cuartos de hora y sin duda por el gran efecto de la granada prusiana entre ellos, creyeron más prudente tocar retirada, lo que efectuaron en seguida.

Habían colocado en este punto dos piezas, una de bronce rayado; el diámetro de la bala era de cuatro pulgadas y su peso de ocho y media libras aproximadamente.

Esto se sabe por las señales que dejó á bordo. El ESPORA ha sufrido averías en las casillas, pero afortunadamente no tiene más que un herido levemente: el baqueano don Julio Bonhome, de una astilla de madera y una contusión en la pierna, de un candelero de fierro de la toldilla.

En mi opinión, señor coronel, que el objeto de establecer esta batería, era para prohibir el pasaje o comercio de nuestros buques; pero á la fecha creo que se habrán desengañado.

Es recomendable la conducta de la gente a mis órdenes, y sobre todo, el subteniente don Atilio S. Barilari.

Lo que pongo en conocimiento de V.S. á los efectos consiguientes.

Dios gua rde á V.S. - Enrique G. Howard”

APENDICE Nº 4.

“Comandancia militar de Concordia.

Concordia, octubre 12 de 1873.

Al comandante del vapor nacional ESPORA capitán don Enrique G. Howard.

El capitán del vapor «Daiman», me ha entregado su nota fecha de ayer, en la que me comunica que los rebeldes le sostuvieron un fuego de cañón de tres cuartos de hora, y que su buque ha sufrido averías en la casilla y un herido, pero no de gravedad.

Lo felicito sinceramente por este hecho, que aunque de poca importancia material, importa muchísimo moralmente; y más que todo ya no ignoran que existe en esas alturas un buque nacional que les hace retirar sus cañones de batería, y que su comandante tiene bastante sangre fría para ponerse con su buque, de punto en blanco, provocándoles al combate.

Lo vuelvo a felicitar, tanto por el hecho á que se refiere en su nota á que tengo el gusto de contestar, cuanto por que me hace Vd. quedar bien, pues ya había manifestado mi opinión respecto á sus aptitudes; y son los hechos que van teniendo lugar desde que Vd. vigila esa sección.

Yo haciéndole la justicia que Vd. se merece, haré que se mencione su parte en el diario de la localidad.

Felicite Vd. á mi nombre, al señor oficial que Vd. menciona y demás individuos pertenecientes al buque de su mando, por la brillante comportación en el bombardeo con los rebeldes.

Dios guarde á Vd. - Donato Alvarez.”

DOCUMENTOS CONSULTADOS

Legajos personales del Almirante Howard y del Comodoro Ceferino Ramfrez.
Cajas números 475 y 476 de Documentos Históricos del Archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales.

Listas de Revista de los vapores "Coronel Espora" y "Pampa" en 1873 (D.E.H.N.).

BIBLIOGRAFIA

ARGUINDEGUY Pablo, Contraalmirante. *Apuntes para los Buques de la Armada Argentina*. Buenos Aires. 1972. Obra en 7 tomos.

BURZIO Humberto F. *Armada Nacional*. Buenos Aires. 1960.

CABRAL Luis D., Capitán de Fragata. *Anales de la Marina de Guerra de la República Argentina*. Tomo I. Buenos Aires. 1904.

DESTEFANI LAURIO H., Capitán de Navío. *Manual de Historia Naval Argentina*. Buenos Aires. 1970.

GIANELLO Leoncio. *Historia de Entre Ríos*. Paraná. 1961.

PICCIRILLI Ricardo y GIANELLO Leoncio. *Biografías Navales*. Editada por el Departamento de Estudios Históricos Navales. Buenos Aires. 1963.

REBOLLO PAZ León. *Sarmiento Presidente*. Buenos Aires. 1968.

RODRIGUEZ Augusto G., Coronel Ejército Nacional. *Historia Argentina Contemporánea*. Academia Nacional de la Historia. Tomo II. Editorial Ateneo. Buenos Aires. 1960.

RUIZ MORENO Leandro. *Historia de la Provincia de Entre Ríos y sus pueblos desde 1862 hasta 1930*. Tomo IV. *Historia Argentina Contemporánea 1862 - 1930*. Editorial Ateneo. Buenos Aires. 1960.

YABEN Jacinto. *Biografía del Almirante Howard - Biografías Argentinas y Sudamericanas*. Tomo III.